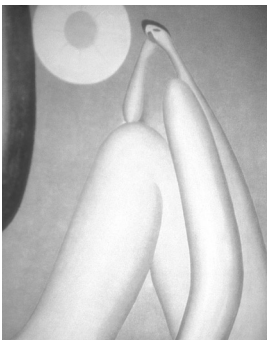


Pterodáctilo recomienda

a la Antropofagia brasileña y a algunos de los artistas herederos.

Plástica

Abaporu (antropófago) y **Antropofagia** (1928) *Tarsila do Amaral*. Tal vez contra la opinión de Oswald de Andrade, *Abaporu* es la obra que inicia informalmente al movimiento antropófago. En ambos cuadros, la poesía de un pasado olvidado descansa bajo el sol cítrico.



Literatura

Manifiesto antropofágico (1928) *Oswald de Andrade*. Algunos fragmentos del manifiesto están en estas páginas. Con buena suerte se puede conseguir en alguna biblioteca la publicación original en el primer número de la *Revista Antropofágica*, aparecida en mayo de 1928. El manifiesto es vanguardia tropical y también, para algunos críticos, proyecto coherente de resistencia anticolonial. En todo caso, un extraño ejemplo de utopía con sentido del humor.



Macunaima o heroi sem nenhum caráter (1928) *Mario de Andrade*. Posiblemente la

mejor novela vanguardista de América Latina. Macunaíma es negro, blanco, pícaro, emperador, bufón y haragán; tiene relaciones con dioses indios y africanos, también con la burguesía brasileña.

Cine

Macunaíma (Brasil, 1969) Dir. *Joachim Pedro de Andrade*. Basada en la novela de Mario de Andrade, el antihéroe Macunaíma comienza su viaje épico como el miembro de la tribu a quien sólo corresponden las tripas del animal cazado. Una especie de fuente mágica lo vuelve blanco y le permite lanzarse a la conquista de la ciudad, donde conoce el amor, la gue-rrilla y a un rico industrial caníbal. Macunaíma combina la sátira social, sexual y política con secuencias cómicas donde sólo faltan los pasteles.

Como era Gostoso meu Frances (Cómo era sabroso mi francés) (Brasil, 1971) Dir. *Nelson Pereira dos Santos*. Forma parte, al igual que Macunaíma, del Cinema Novo brasileño. La película recupera algunas de las ideas antropófagas de Oswald de Andrade; la anécdota es ilustrativa: un explorador francés del siglo XVI naufraga en una costa brasileña. Como único sobreviviente, no tiene más remedio que tratar de integrarse a la tribu indígena que lo capturó. Lo logra un año después, al ser gustado por toda la tribu. A color y en tupí.

Música

Tropicalia ou panis et circencis (1967) Los músicos más importantes del movimiento tropicalista son los ahora famosos Gilberto Gil y Caetano Veloso. De manera similar a Oswald a principios de siglo, los tropicalistas impusieron la incorporación de ritmos e instrumentos, extranjeros, (y eléctricos) dentro de la música popular brasileña. Está prohibido prohibir, declaró Caetano Veloso ante los abucheos en el Tercer Festival de Música Popular Brasileña. Otros miembros importantes del movimiento son Gal Costa, Os Mutantes y Torquato Neto. No podemos resistir la tentación de recomendar los discos más recientes de Caetano Veloso: *O Noites do Norte* (2000) y de Gilberto Gil: *Eu Tu Eles* (2000); el primero, sutil tributo a los ritmos y cultura africanos en Brasil; el segundo, regreso parcial a la música tradicional del nordeste brasileño.

Antes de que los portugueses descubrieran Brasil, el Brasil ya había descubierto la felicidad.

El amor cotidiano y el modus vivendi capitalista. Antropofagia. Absorción del sacro enemigo. Para transformarlo en tótem. La humana aventura. La terrena finalidad.

Afectivo, el amor. Especulativo, la ciencia. Se desvía y se transfiere. Llegamos al envilecimiento. La baja antropofagia hacinada en los pecados del catecismo -la envidia, la usura, la calumnia, el asesinato. Peste de los llamados pueblos cultos y cristianizados, es contra ellos que estamos actuando. Antropófagos.

Contra la realidad social, vestida y opresora, puesta en catastro por Freud -la realidad sin complejos, sin locura, sin prostituciones y sin penitenciarias del matriarcado de Pindorama.

**En Piratiningá
Año 374 de la deglución del obispo Sardina**

**Oswald De Andrade
Manifiesto antropófago (fragmentos)**

